

PONENCIA

EL SISTEMA ALIMENTARIO GLOBAL, SUS REPERCUSIONES EN LOS SISTEMAS LOCALES DE PRODUCCIÓN ALIMENTARIA Y SUS PERSPECTIVAS DE FUTURO

Alicia Langreo Navarro¹

Doctora Ingeniera Agrónoma
Saborá, Sociedad de estudios

Si siempre es importante sentarse a reflexionar sobre el futuro, ahora resulta imprescindible a pesar de las enormes incertidumbres, o, precisamente, por esas incertidumbres. Entendemos que todas las personas estudiosas del sector agrario y alimentario y del mundo rural, sus líderes sociales y económicos, los responsables políticos, los funcionarios relacionados y cualquier otra que se sienta implicada estamos obligadas a una serena reflexión en común, porque estamos ante un cambio en profundidad del mundo que conocemos en el que hay que reubicar el papel de la agricultura, de la alimentación y del mundo rural.

Una introducción al sistema alimentario y a las distintas visiones de él.

El sistema alimentario está formado por el conjunto de empresas que hacen posible que un producto agrario pase a ser un producto alimentario, tanto si requiere o no transformaciones radicales, entendiendo como producto alimentario aquel que está a disposición del consumidor, en el mostrador de un comercio, en un lineal de un supermercado, en un restaurante o un mercadillo. El sistema alimentario incluye a un amplio conjunto de empresas, entre las que se incluyen las que conforman la cadena de producción de alimentos, propiamente dicha (agricultura, ganadería o pesca, primera y segunda transformación, primera y segunda puesta en mercado mayorista y distribución

¹ alicia_langreo@sabora.es

minorista) y todas las empresas circundantes que suministran servicios imprescindibles (logística, investigación, servicios, etc), que pueden determinar la eficacia del conjunto del sistema.

La cadena de producción de cualquier alimento la forman las empresas de las fases por las que se “desliza” un producto en su trayecto de producto agrario a producto alimentario, todas ellas asumen la responsabilidad empresarial sobre el productor principal constituyente del alimento final. Son empresas muy distintas, de distinta dimensión económica y laboral, incorporación de tecnología, capacidad financiera, cultura empresarial, etc. Mientras en algunas de las fases (agricultura y una parte de la distribución minorista) puede haber muchas empresas muy pequeñas, otras se caracterizan por contar con grandes corporaciones multinacionales y/o multisectoriales (operadores de materias primas y de frutas, empresas marquistas de productos de segunda transformación, bebidas, refrescos, cervezas).

Entre los rasgos principales de la cadena de producción de alimentos destaca el alto grado de coordinación vertical, concretada de distintas formas, existente entre las empresas de las distintas fases, que llega a ser imprescindible para el buen funcionamiento del conjunto. En ese proceso de coordinación suele haber fases que asumen el liderazgo del conjunto de las empresas de todas las fases y determinan la forma de trabajar en ellas, asumiendo en parte decisiones empresariales de su entorno. Este hecho condiciona el trabajo tanto de las grandes empresas como de las menores, de las de forma cooperativa como de las de capital familiar, las que cotizan en bolsa o pertenecen a corporaciones financieras; cada una de ellas se mueve en lógicas empresariales diferentes pero coinciden en las mismas cadenas de producción.

Otro rasgo fundamental es el papel de la innovación en la cadena alimentaria: material genético, la mecanización agraria, técnicas de producción y riego, la agroquímica, levaduras fermentos, etc, procesos, envases, envoltorios, gamas, alimentos funcionales, etc. Esta innovación ha sido imprescindible en el aumento de la producción de alimentos y en la mejora de la calidad de vida de los trabajadores de estos sectores. La forma en que se incorpora la tecnología

en el sector está muy condicionada por la propia estructura y verticalización de la cadena de producción.

El sistema alimentario está muy condicionado por las políticas agrarias, el comercio exterior, las recientes políticas de seguridad alimentaria y ahora el paquete medioambiental, a lo que hay que sumar las políticas territoriales.

Las visiones sobre el sistema alimentario

Desde el mundo académico las visiones sobre el sistema alimentario en su conjunto son bastante recientes y aún escasas, especialmente en España, donde priman los análisis y estudios de la agricultura desde distintos puntos de vista. Cualquier repaso a las revistas académicas pone de manifiesto este déficit. La situación no es mucho mejor en las publicaciones dedicadas a la divulgación, entre las que *Distribución y Consumo* es una excepción. Desde esta perspectiva no se conceptúa el sistema alimentario como un conjunto, sino que se considera las empresas más próximas a la agricultura por su relación con este sector, así se consideraban las cooperativas y poco más. Se encontraban algunos análisis sectoriales específicos, de algún tipo de industria, pero apenas visiones generales.

Esto coincide con el hecho de que tampoco desde la política agraria tampoco se ha considerado apenas la industria alimentaria, salvo como instrumento de hacer llegar las ayudas al sector agrario, pero hasta ahora apenas se ha considerado el conjunto de la cadena, En la última remodelación del Gobierno se ha creado una subdirección que contempla específicamente la cadena de producción y que está desarrollando una batería de estudios interesantes.

En este panorama hay un conjunto de estudiosos, cada vez mayor, que está avanzando desde esta perspectiva: Manuel Rodríguez Zúñiga y Rosa Soria, Lourdes Villadomiu, Ruth Rama, Raúl Compés, Javier Sanz Cañada, etc. A esto hay que sumar algunos trabajos específicos sobre algunos sectores, entre los que se puede citar a Emilio Barco con sus trabajos sobre el vino de Rioja.

Las principales tendencias del sistema alimentario

Antes del inicio de la crisis que estamos atravesando, el sector agroalimentario ya estaba sometido a un conjunto de procesos, unos globales al conjunto de la economía y otros específicos, que siguen ahí, subyacen, y sobre los que se han situado los elementos definitorios de la crisis actual, alterando unos y profundizando otros.

➤ *Los principales procesos en marcha anteriores a la actual crisis*

- ✓ La **posición cada vez más importante de los países emergentes**, que aumentan su consumo de alimentos en cantidad y calidad e introducen sus producciones en los mercados de los países desarrollados.
- ✓ El **proceso de globalización** de la economía, impensable sin la concurrencia de las tecnologías de la información y comunicación, que afecta a las estructuras empresariales, a la composición de los capitales de las empresas y a su ámbito geográfico, al consumo, al comercio, al transporte, a los procesos productivos, a la imagen de los alimentos, etc.
- ✓ Los **cambios sociales**, apoyados en cambios económicos, que han alterado la forma de producir, de consumir y de comprar de las personas y, con ello, lo que se produce y lo que se consume. Estos cambios incluyen la incorporación de las mujeres al mundo laboral, los cambios demográficos, los incrementos de renta en determinados lugares del mundo, las migraciones, el envejecimiento de los países desarrollados, el auge del turismo, el aumento de la población en las áreas urbanas, etc.
- ✓ El nuevo papel de la **innovación** en los procesos y productos, que se ha convertido en un elemento imprescindible de la competitividad también en la alimentación, en términos desconocidos hasta ahora.

- ✓ Los cambios en el **consumo**, con la globalización y desestacionalización de la mayor parte de las producciones, la ruptura de la comida principal, la pérdida de importancia de las formas tradicionales de transmitir de generación en generación los conocimientos gastronómicos y la imagen de la alimentación, ahora cada vez más influenciada por la publicidad y las modas, la desmesurada preocupación de los países desarrollados por la seguridad alimentaria, la extensión de determinados tipos de alimentación, etc..
- ✓ Los **graves problemas medioambientales y la amenaza inminente de cambio climático**. Esta problemática está en el origen de las exigencias medioambientales desde las políticas agrarias, que tiende a encarecer la producción en los países que las imponen.
- ✓ La creciente vinculación de la **agricultura y la energía**, tanto por la elevada demanda de las producciones agrarias como por la potencialidad de la agricultura y el medio rural como productor de energía (eólica, biocarburantes, biomasa), incluso en competencia con la alimentación humana y animal.
- ✓ La **nueva organización del sistema alimentario**, caracterizada por una verticalización creciente, una gran dimensión de las principales empresas, que trabajan en múltiples países y subsectores y un nuevo papel de la distribución, que se ha internacionalizado y juega un papel de liderazgo en la producción de alimentos.
- ✓ Los **cambios de fondo en las políticas de referencia** (PAC, política de consumo, política medioambiental), que han cambiado su filosofía básica en la búsqueda de una disminución de los presupuestos, una aproximación a los mercados internacionales y un intento de mitigar los daños ambientales.
- ✓ La creciente facilidad para la **deslocalización** de las producciones primarias, el fraccionamiento geográfico de los procesos productivos y el aumento de las transacciones de materias primas,

productos intermedios y acabados. Esto sitúa a las ventajas logísticas como un elemento importante de competitividad.

- ✓ La **importancia creciente del capital** y la necesidad de su incremento constante para competir en el sistema alimentario mundial, lo que obliga al recurso a la bolsa o a otras formas de incremento de capital (fusiones, entrada en el capital de las entidades financieras, etc.) muy complicadas para las cooperativas y empresas familiares de las primeras fases de la cadena de producción.
- ✓ Las formas de vida de los agricultores y las condiciones del hábitat en el medio rural se han aproximado a la media de la sociedad.

- ❖ Paralelamente, los instrumentos de gobernanza mundiales, ya débiles, han perdido peso, de forma que los procesos de globalización protagonizados por grandes empresas y el capital financiero no cuentan con mecanismos políticos de ordenación y control.
- ❖ En la UE se detecta una relajación de la cohesión interna y de los mecanismos de solidaridad intracomunitarios, en buena medida debido a la forma en que se han hecho las últimas ampliaciones y el alejamiento de las instituciones comunitarias de los ciudadanos.
- ❖ Las expectativas de crecimiento demográfico de la humanidad son muy altas, se habla de 9.000 millones para el 2050.
- ❖ Globalmente se han limitado las inversiones en agricultura
- ❖ El proceso de globalización del sistema alimentario ha sido compatible con el mantenimiento de enormes segmentos de la población mundial bajo el umbral del hambre y la distancia entre la alimentación de los países desarrollados y los pobres ha aumentado.
- ❖ En el mundo se mantienen extensas áreas, especialmente África, con bajísima producción y sistemas productivos que no han incorporado la revolución verde
- ❖ Existe una contestación mundial a una profundización de la revolución verde (biotecnología), que para muchos es imprescindible para alimentar a la población del futuro y cubrir otras necesidades como la producción de energía sin presionar excesivamente el medioambiente.

➤ **La crisis actual**

La crisis actual en buena medida empezó siendo una **crisis alimentaria**, que luego ha sido “tapada” por una crisis financiera y económica de enorme magnitud que, a su vez, profundiza la crisis alimentaria. Pero cuando la crisis financiera y económica se haya superado, por a lo que quizás aún falte más de lo previsto, seguiremos teniendo una crisis alimentaria, ya que buena parte de los elementos básicos que la desencadenaron permanecen.

Los elementos que desencadenaron la crisis alimentaria de 2007 – 08 en una primera etapa fueron:

- ✓ El mayor consumo de los países emergentes (China, India, Brasil, Indonesia, Rusia, ..) en cantidad y calidad y su enorme capacidad de alterar los mercados mundiales.
- ✓ La estrategia de destinar una parte significativa de la producción de cereales y oleaginosas a la producción de energía, sin haber desarrollado paralelamente una estrategia de incremento de las superficies y/o los rendimientos. Esta estrategia ha coincidido con una reducción de los stocks de los principales productores y una política desincentivadora de la producción por ejemplo en la UE (maíz, cereales de invierno y soja)
- ✓ Las medidas de protección y cierre de fronteras tomadas por algunos de los grandes suministradores de cereales para asegurar su consumo interior (arroz).
- ✓ La escalada del precio del petróleo durante 2007 y parte de 2008, con repercusión en los costes de producción, de los insumos y del transporte de materias primas para la alimentación.
- ✓ La entrada de capitales financieros en los mercados de futuros de las materias primas buscando bienes seguros, lo que trasladó la burbuja financiera a estos mercados en 2007, cuando parecían un refugio seguro

- ✓ La torpeza de las políticas agrarias (entre ellas la PAC) y comerciales que, incapaces de asumir la nueva situación, siguen basándose en paradigmas para otro escenario.

La **subida de cereales y oleaginosas en 2007-08** benefició a los agricultores pero tuvo un efecto muy negativo e inmediato en la ganadería, que vio subir sus costes sin poder transmitirlos a la carne, lo que ha repercutido en la caída de cabaña y ha causado grandes dificultades a las empresas. También la producción de leche vivió su propia crisis, derivada de la conjunción de la política europea de restricción, la caída de la producción mundial y la subida de los costes. Sin embargo, en esa primera etapa los restantes productos quedaron al margen de la crisis, aunque sufrieron los efectos de la subida del petróleo. En esta etapa, la volatilidad de los mercados entorpeció la estrategia de los mejores profesionales y puso en cuestión a la industria.

Mucho más grave fue el efecto en los países más pobres, que vieron subir los precios de los alimentos básicos en sus mercados, de forma que el número de personas que pasan hambre se acercó a los 1.000 millones.

La **crisis de financiera – económica actual**, de alcance mundial, establece un nuevo marco en el que aún es pronto para vislumbrar si lo que parecían tendencias sólidas de la dinámica del sistema alimentario lo siguen siendo, si mantienen el mismo alcance, o si, por el contrario, estamos en un nuevo escenario radicalmente distinto.

Por el momento, ya se adivinan algunas **cuestiones que afectan al sistema alimentario**:

- ⇒ La agricultura y la alimentación, que habían perdido peso en los gobiernos de los países desarrollados, vuelven a percibirse como cuestiones estratégicas de primer orden. Por ejemplo, las cumbres de la FAO han vuelto a ser un acontecimiento de

relevancia en el mundo, con asistencia de líderes mundiales. En este contexto no parece adecuado que las palabras agricultura y alimentación se haya caído del Consejo de Ministros en España.

- ⇒ Está aumentando el número de países productores que toman medidas proteccionistas relacionadas con la agricultura, empeorando el abastecimiento mundial, esto afecta sobre todo a las materias primas..
- ⇒ Los resultados de las empresas alimentarias están siendo mejores que los de otros sectores industriales manufactureros, lo que puede provocar que atraigan capitales
- ⇒ La caída del consumo en alimentación es mucho menor que la del resto de bienes, aunque se están retrayendo los consumos de los productos con mayores precios unitarios, en una tendencia que puede poner en cuestión la estrategia europea de potenciación de los productos de calidad diferencial (IGP y DOP, ecológicos), y productos tales como platos elaborados, de mayor precio.
- ⇒ Se están produciendo cambios de alcance en la estrategia de la gran distribución, que afecta a toda la cadena de producción:
 - Aumento de la cuota de los modelos discount
 - Aumento de las marcas de la distribución
 - Disminución del número de referencias
 - Se ha dado vuelta atrás en cuestiones como el envasado de frutas y hortalizas
 - Opción por los productos de alta rotación
 - Endurecimiento de los términos de negociación con los suministradores en búsqueda de un menor precio final
 - Guerra de ofertas en un intento de mantener clientes y relanzar el consumo
- ⇒ La alteración de los mercados, con altos índices de volatilidad y comportamientos atípicos, está causando graves problemas en la industria alimentaria
- ⇒ Se percibe un estrechamiento de todos los márgenes a lo largo de la cadena, lo que previsiblemente expulsará productos y empresas del sistema productivo.

- ⇒ No es evidente que las estrategias anteriores (alimentos funcionales, nuevas gamas, aumento publicidad, etc) tengan la misma validez en el nuevo escenario que hace unos años.
- ⇒ Hay empresas que atraviesan graves situaciones en todos los estratos de dimensión y en ámbitos geográficos de distinto rango (multinacionales, europeas, nacionales, regionales). En general estamos ante una posible reestructuración muy de fondo. Aunque se recogen todo tipo de situaciones:
 - Para algunas grandes firmas el ajuste de costes es muy complicado.
 - Las empresas que cotizan en bolsa se han visto arrastradas por la caída general.
 - Algunos tipos de empresas pequeñas, con frecuencia familiares, están adaptándose satisfactoriamente al ajuste de costes mientras otras tienen muy difícil subsistir, pero muchas se verán abocadas al cierre.
- ⇒ Las reticencias ante la incorporación de innovaciones radicales, especialmente la biotecnología, se están suavizando debido a la crudeza de la realidad de los mercados, la necesidad de aumentar producciones a medio plazo para mantener el consumo de la humanidad en términos realistas (lo que no afecta en principio a los países más pobres), la necesidad de poner a producir territorios muy hostiles (África) o la imperiosa necesidad ambiental de incrementar la producción sin ocupar mucho más territorio y de aumentar la productividad del agua de riego.
- ⇒ El incremento del paro puede plantear una “vuelta” al sector agrario de una parte de la población aún vinculada

- ❖ En España esta situación se afronta con una estructuras productivas deficientes, con muchas explotaciones agrarias por debajo de los umbrales de rentabilidad, escasa dedicación de sus titulares y bajos niveles de formación.
 - El sector se está salarizando, pero la precariedad laboral no permite la profesionalidad de los asalariados.
 - Las políticas agrarias han facilitado el mantenimiento de explotaciones sin perspectivas de viabilidad y el fraccionamiento actual.
- ❖ En España existe un alto número de cooperativas, con grandes diferencias:
 - Aunque existen unidades grandes, la mayor parte son muy pequeñas
 - Existen gravísimos problemas de formación en los Consejos Rectores, deficiencias en la gestión y comercialización
 - Las cooperativas más eficaces se encuentran con dificultades para adaptarse y competir con las empresas del grupo líder.
- ❖ España apenas cuenta con grandes empresas del mismo rango que las europeas o americanas.
- ❖ Hay subsectores importantes con estructuras de comercialización deficientes
- ❖ Gran parte de las industrias alimentarias, muchas de capital familiar, son pequeñas y están anticuadas
- ❖ La falta de cohesión entre las CCAA y el Gobierno Central es fuente directa de problemas que se transforman en falta de competitividad.
- ❖ Existen ineficacias en la estructura de representación de intereses de las empresas del sistema alimentario

Este documento recoge en parte el debate que ha lanzado la Fundación IVIFA al que están invitadas las personas de los sectores agrarios y alimentarios y del mundo rural, académicos, funcionarios y cualquier persona interesada en estas cuestiones. Asimismo, este debate se ha lanzado en las redes ECOAGRA y SOC-Rural. Todos los interesados quedan invitados a entrar en la Web del IVIFA (www.IVIFA.es) y a participar en él.